



Compendium

ISSN: 1317-6099

compendium@ucla.edu.ve

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela

Trujillo Mascia, Naudy

Discurso ilustrado, medicina veterinaria y ganadería en Venezuela: 1760-1830

Compendium, vol. 12, núm. 23, julio-diciembre, 2009, pp. 67-85

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

Barquisimeto, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88015905005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



DISCURSO ILUSTRADO, MEDICINA VETERINARIA Y GANADERÍA EN VENEZUELA: 1760-1830

Naudy Trujillo Mascia

Médico Veterinario. Decanato de Ciencias Veterinarias - UCLA (DCV-UCLA)
Magister en Historia. Universidad UCLA-Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Docente-Investigador
Departamento de Ciencias Sociales y Económicas
Cátedra de Historia, Ética y Deontología de la Medicina Veterinaria (DCV-UCLA)
Barquisimeto, Venezuela
naudytrujillo@ucla.edu.ve

INTRODUCCIÓN

Es te estudio científico histórico documental busca hacer aportes para comprender el papel de la filosofía educativa ilustrada y la Medicina Veterinaria en la formación del modelo Estado-Nación venezolano. Metodológicamente se basa en criterios y postulados de Historia Social de la Escuela de Annales y la Escuela Historiográfica de Barquisimeto, y el Procedimiento Metódico de la Historia Síntesis o Total. Se utilizan además los enfoques de Sistema Mundo y Colonialidad. El resultado es el descubrimiento de una compleja trama social, económica, científica, educativa, cultural y política, relacionada con ganadería y sanidad animal, que ha ayudado a delinear lo que hoy es Venezuela.

Palabras clave: Historia, Ilustración, Medicina Veterinaria, Venezuela.

Recibido: 03-02-10
Aceptado: 08-07-10

ABSTRACT

This scientific historic documental study pretends to make contributions in order to understand the role of the Age of Enlightenment's educational philosophy and Veterinary Medicine in the formation of the Venezuelan Nation-State model. Methodologically, it is based upon criteria and assumptions of Social History of the Annals School, the *Barquisimeto Historiographic School*, and the Synthesis or Total History Methodic Procedure. Also, the World-System and Coloniality focuses are used. The result is the discovery of a complex social, economic, scientific, educational, cultural and political plot, related with cattlebreeding, livestocking and animal sanity, which has helped to outline what Venezuela is nowadays.

Key Words: Age of Enlightenment, History, Venezuela, Veterinary Medicine.

AGE OF ENLIGHTENMENT'S SPEECH, VETERINARY MEDICINE AND CATTLEBREEDING IN VENEZUELA: 1760-1830

Naudy Trujillo Mascia

INTRODUCCIÓN

La Historia forma la conciencia de las disciplinas y la memoria de la nación, permitiendo aumentar la identidad, el valor y la autoestima de los ciudadanos, quizás los elementos más importantes en la construcción de un país. Por tanto, la historia es uno de los bienes preciados de la humanidad debido a su papel en el desarrollo y progreso de las civilizaciones, porque la historia ayuda al hombre en su lucha por comprender razonadamente el mundo que le rodea y poder actuar sobre él. Así “la historia es el único instrumento que puede abrir la puertas a un conocimiento del mundo de una manera, si no *científica*, por lo menos *razonada*” (Vilar, 1999:9) porque “la historia es la memoria organizada” (Commager, 1967:5), constituida de un archivo de hechos verificados que han sido sometidos a la interpretación y a una serie de juicios admitidos (Carr, 2003).

En este contexto, la Historia Social, como historia global, con un criterio de totalidad y un enfoque sintetizador, analiza los hechos del hombre en sociedad; postulada universalmente por Marc Bloch (1986) y Lucien Febvre y cultivada en Venezuela por los maestros Federico Brito Figueroa y su discípulo Reinaldo Rojas, en el espacio de estudio que se ha querido denominar la *Escuela Historiográfica de Barquisimeto* y cuyos bastiones principales son la *Fundación Buría*, el *Centro de Investigaciones Históricas “Federico Brito Figueroa”* y el *Programa de Maestría en Historia del Convenio Interinstitucional UCLA/UPEL-IPB* liderados por el propio Reinaldo Rojas con

la asistencia y participación de los historiadores Dulce Marrufo, Luis Cortés Riera, Arnaldo Guédez, Luis Mora Santana, Carlos Giménez Lizarzado, Manuel Carrero, Diógenes Molina, Pascual Mora, Belín Vázquez, Regina Tavares, Neffer Álvarez, Armando González, Marco Ghersi, y Francisco “Larry” Camacho, entre muchos otros.

También, los nuevos escenarios de discusión histórica como *Historia a Debate* plantean propuestas epistemológicas y metodológicas que cambien los paradigmas historiográficos y permitan la reivindicación y la potenciación de la historia más que su final (Grupo Historia a Debate, S/F); ya que la historia es la gran deslegitimadora y legitimadora de las estructuras sociales y es la vía de vincular el pensamiento a la verdad (Santana, 2001). Uno de esos paradigmas a romper es precisamente aquel que ve la historia como el análisis y la interpretación de un proceso social-económico-político ocurrido en un fragmento aislado de espacio y tiempo; y mas aún aquel que tiene una mirada “eurocentrada y occidentalizada”. Se debe dar paso a una nueva perspectiva, una de la “universalidad” (Vázquez, 2009), o mejor aún de la pluri-versalidad de la que habla Walter Mignolo (Restrepo, 2008); una de la interculturalidad, “que no es solo el estar juntos sino el de aceptar la diversidad del ser en sus necesidades, opiniones, deseos, conocimientos, perspectivas, etc.” (Walsh, 2003:8) sino “la convivencia en un mismo espacio societal, generalmente Estado/Nación, de culturas diversas, es decir, de pueblos que difieren entre sí en cuanto a sus nociones y prácticas

sociales de verdad, bien y belleza, ideas regulativas, formas de legitimación del saber y del poder, principios jurídicos, sistemas simbólicos, lenguajes, maneras de organizar los subsistemas sociales e incluso, en cuanto a las formas de identidad y de vida cotidiana” (López, 2008:3). Una perspectiva que nos haga ver mas de cerca la verdadera historia debido a que “...estamos sometidos a los efectos [hegemónicos] de las identidades planetarias sustentadoras del sistema-mundo (...) [y a] la pervivencia del “colonialismo interno” [y al mantenimiento de la oposición al “otro” y su desconocimiento] (...) [Así] necesario y urgente es saldar esas deudas pendientes con la sujeción a los modos de pensar y obrar, que remiten lo antes comentado de la colonialidad del poder, del ser y el saber (Vázquez, 2009:157-160).

Por tales razones es que urge el estudio de otras categorías surgidas con el avance científico de la historia y de las otras ciencias sociales y humanas; como urge además el enlace de esas nuevas categorías y de los modernos paradigmas en la construcción de un discurso histórico alternativo, holístico, que permita un “re-conocimiento” del mundo en base a sus sistemas en permanente interacción. Y en ese sentido, este trabajo estudia como desde Europa se traslada el pensamiento ilustrado a Venezuela, a finales de la época colonial y principios de la republicana, ayudando a implantar los rudimentos que pasan a criterios sanitarios y productivos en la ganadería y que fortalecen la base agropecuaria con la que nace Venezuela como Estado-Nación.

GANADERÍA Y SANIDAD ANIMAL EN LA ILUSTRACIÓN Y LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

La Ilustración

La búsqueda de la racionalidad, de la explicación acerca de las leyes universales que regulan el cosmos y de los sistemas de clasificación que pondrían a disposición de los europeos las riquezas del mundo natural permitió la aparición “...de un conjunto de corrientes distintas que ni siquiera son siempre plenamente compatibles (...) [que] tuvo un alcance europeo, y que no todas las direcciones que tomó, al menos en la segunda mitad del siglo [XVIII] fueron de inspiración Francesa...” (Munck, 2001:17) de donde se cree que se originó el movimiento liderado por los *Philosophes*, personajes que volvieron al estudio de los clásicos, analizaron el conocimiento producido por la humanidad hasta el momento y difundieron ideas que contribuyeron a minar en las mentes las viejas certezas, a criticar la actuación de los gobernantes, a modificar la relación entre el Estado y el ciudadano y a difundir ideas de reforma social (Munck, 2001). Mismas ideas que posteriormente “se constituyeron en la expresión de un proyecto político de expansión y apropiación europea” (Nieto, 1995).

Los *Philosophes* franceses “...han sido considerados mayoritariamente como “outsiders” del sistema social y político; (...) [porque] no influyeron directamente a través del gobierno, sino a través de la crítica y su proyección en la opinión pública” (Munck, 2001:16).

Justamente, sus acciones provocaron "...cambios importantes en la naturaleza de la política (...) [que han sido] descritos, durante muchos años, con términos como "Absolutismo Ilustrado" (...) (o "Despotismo Ilustrado") para referirse a una forma de gobierno personal, moderada por la conciencia de un consenso público a favor de un programa de reforma ilustrada" (Munck, 2001:46-47).

Un sistema de búsqueda de conocimiento, como lo era la Ilustración, es difícilmente separable de actividades políticas y comerciales; de hecho, "...la distinción entre ciencia y política es artificial y entorpece la tarea del historiador de la ciencia. Historia natural y política (...) [son] dos expresiones de una misma estructura de poder y (...) [no se puede pretender] imaginar que el conocimiento de la naturaleza no es parte del orden social. La historia natural, como la cartografía, la minería y la producción de floras y herbarios fueron la expresión del compromiso europeo por extender y mantener control sobre el mundo con respaldo real y divino" (Nieto, 1995:40).

En este orden de ideas, en el siglo XVIII, las políticas económicas coloniales estimularon el desarrollo de las misiones de investigación natural en la que surgieron los denominados *viajeros naturalistas*, quienes actuaron como verdaderos agentes tanto del Estado como de Dios y sus mediciones de los espacios y sus descubrimientos o actos de apropiación fueron legitimados en nombre del rey y con una fuerte justificación religiosa. Los logros de sus expediciones fueron elementos de so-

beranía y su muestra y divulgación una necesidad. Los museos de historia natural y los jardines botánicos establecidos en las principales capitales europeas se convirtieron en espacios públicos donde los imperios podían celebrar la perfección y grandeza de la creación y al mismo tiempo exhibir la riquezas de sus colonias y posesiones, convirtiéndose estas instituciones en importantes símbolos de ostentación del poder, del control y de la dominación, tanto de la naturaleza como de seres humanos, incorporando así "el mundo natural al mundo de la propiedad" (Nieto, 1995:40). Pero por otro lado, la necesidad de dejar sentada y transmitir la información recabada derivó en una explosión del sistema comunicacional y de difusión evidenciadas en la aparición de un sin número de editoriales, periódicos y gacetas, así como la impresión de miles de obras; lo que a su vez forzó por necesidad a un aumento en la alfabetización y en la educación, si bien básico y funcional, suficiente para provocar la apertura a una nueva concepción de las necesidades e ideales de la comunidad y el desarrollo de cierta conciencia política y social, sentenciándose el inicio de la cultura oral (Nieto, 1995; Muck, 2001).

También se crean espacios institucionales para la educación de los miembros de las elites, centrales y periféricas, y para conformar un consenso. Entre estos espacios tenemos las logias, las tertulias literarias y las sociedades patrióticas (Quevedo, 1993). Estas últimas en las colonias españolas estaban inspiradas en el modelo y la autoridad de sus homólogos de la península, pero fueron limitadas por el sistema señorial de sectores tradicionales con privilegios

en la tenencia de la tierra (Quevedo, 1993) y tal vez por eso la mayoría de ellas se convirtieron en sociedades secretas y clandestinas en donde los “precursores”, bajo el ideario de la revolución francesa, el de la ilustración española o el modelo norteamericano, ulteriormente promovieron la independencia de la corona española (Quevedo, 1993).

El Enciclopedismo

Según Kafker (S/F), la Ilustración tuvo varios sistemas operativos, resalta entre ellos el *Enciclopedismo*, movimiento intelectual en donde destacaron Denis Diderot, Jean Le Rond d’Alembert, Louis De Jaucourt, François Quesnay, Anne-Robert Turgot, Claude Bourgelat, François Marie Arounet Voltaire y Charles de Secondât Barón de Montesquieu, entre otros, quienes buscaron concentrar en una sola obra el conocimiento universal y los grandes hallazgos derivados del pensamiento filosófico ilustrado y los resultados del razonamiento del siglo XVIII, *la Enciclopedia*, una obra monumental cubría las artes, las ciencias, los oficios e incluía notables artículos sobre religión, economía, vida social, gramática, música, matemática, física, botánica, filosofía y política, por solo mencionar algunos; y fue preparada en forma de monografías individuales entregadas a los editores por cada uno de los contribuyentes.

Para muchos la Enciclopedia constituye un instrumento político, con influencia en los ámbitos social y económico, con el cual los *philosophes*, tenidos como representantes de la burguesía, pretendían hallar la perfectibilidad

del hombre y liberarse del orden tradicional monárquico y enfrentar la visión religiosa del universo a través del conocimiento que llevara a la felicidad y al progreso de la humanidad por la vía de la razón, el método científico, el materialismo mecanicista, las normas y la educación.

Los elementos cognoscitivos presentados en el contenido de la Enciclopedia fueron la base del cambio de pensamiento de la sociedad europea central, e inclusive de las sociedades periféricas coloniales emergentes. Esta obra constituía el libro de cabecera de hombres como Francisco de Miranda, Simón Bolívar, George Washington, Thomas Jefferson o José de San Martín.

La Revolución Ganadera y Sanitaria Animal

Los cambios de la política, la mentalidad y hasta las estructuras sociales operados en Europa a partir de finales del siglo XVII y principios del XVIII conllevaron a que la mayoría de los monarcas europeos de la segunda mitad del siglo XVIII, tomaran parte en una serie de reformas que fueron el resultado directo de las ideas de la Ilustración, en un intento por aplicar el mejor y el más reciente conocimiento en sus políticas de gobierno. Estas reformas, que variaron de una nación a otra, “tuvieron elementos comunes como la modernización de la educación, el desarrollo de nuevas tecnologías agrícolas, el control estatal sobre la Iglesia Católica y un mejor conocimiento de los recursos naturales” (Niето, 1995:40) y se caracterizaron entre otras cosas por producir un aumento demográfico y el comienzo de salidas para la preocupación por au-

mentar la calidad de vida de la población en términos de salud y alimentación que se manifestaron dentro de tendencias educativas y productivas.

En el sistema productivo de la época, “las pequeñas fincas que producían cereales y algo de ganado para la subsistencia de sus propietarios tuvieron que dar paso a verdaderas unidades de producción donde había que experimentar nuevas técnicas y prácticas como ...el tratamiento de suelos, la rotación de cultivos, la introducción de nuevos cultivos, la producción de pastos y nuevas hierbas, el aumento de la producción de cereales, de bovinos y ovinos, y la gestión de grandes unidades de producción...” (Ashton, 2006:29-33).

También, la aparición de las industrias forzó la optimización de la producción de minerales y de carbón y de transporte de mercaderías y personal, por lo que los vagones mineros empujados por hombres fueron paulatinamente sustituidos por otros de mayor capacidad y tirados por caballos (Ashton, 2006) al igual que los recién inventados tranvías, haciéndose necesaria la cría intensiva de estos animales. En este sentido, algunos criadores, como es el caso del inglés Robert Bakewell (1725-1794), comenzaron a aplicar métodos empíricos de selección y cruzamiento de animales con la intención de lograr bovinos que rindieran más cantidad de carne, caballos que resultasen más fuertes u ovinos que fueran de mayor peso y dimensiones (Ashton, 2006) de manera de incrementar su aprovechamiento.

Asimismo, la Europa ilustrada centró esfuerzos en la educación juvenil a fin de lograr el “buen hombre” neces-

rio para el desarrollo de la humanidad. Aparecen entonces, desde mediados del siglo XVIII, en Francia, Inglaterra e Italia fundamentalmente una serie de establecimientos educativos de variada denominación (academias, colleges, escuelas de señoritos, escuelas de nobles o gentleman, noblemen o youngmen schools) pero con el mismo fin preparar a los asistentes en el estudio de filosofía, política, historia, mitología, ciencias (matemática, botánica, astronomía), idiomas y gramática, tiro y esgrima (*l'école des armes, ars militaire*; orientadas hacia el duelo y la defensa personal), equitación, artes, teatro, música, baile, normas de cortesía y comportamiento social, técnicas de cortejo, seducción y artes amatorias. Estas escuelas se ubicaban de ordinario en las campiñas europeas a las afueras de grandes ciudades y ocupando haciendas, viejos conventos o grandes edificios, pequeños castillos, villas o mansiones campestres (en Francia denominadas mansions o châteaux) que alojaban a los estudiantes en régimen de internado. Recibían a los miembros jóvenes de la nobleza y de las familias aristocráticas coloniales; así “...aparte de proponerse formar a los jóvenes en el saber ilustrado y en el cumplimiento de sus derechos y deberes como súbditos americanos de la[s] corona[s], los estudios reformados estaban destinados a proporcionar a los más destacados los instrumentos para obtener una legitimidad social y tal vez servirles de canal de ascenso en posiciones y cargos del Estado” (Quevedo; 1993:334).

En un intento por formarlos como los surgentes líderes sociales, políticos o militares, como los ciudadanos letra-

dos que mantuvieran intacto el orden mundial regido por la Colonialidad del Poder y del Saber. Quizás una de las más famosas de las escuelas de este tipo sea establecida en el sur de Inglaterra por Domenico Ángelo Malevolti Tremamondo (1716–1802) un italiano que aprendió esgrima en Francia y cuyos escritos sobre el tema fueron incluidos en la Enciclopedia de Diderot. Se sugiere que en su escuela, conocida simplemente como la *Casa de Ángelo*, se originó la regularización de la esgrima y los duelos a pistola a fin de alejar de la barbarie estas prácticas de defensa personal; además de estudiar algunos miembros de la familia real inglesa, así como los Condes de Pembroke, los Duques de Devonshire y otros nobles (ACFA, S/F).

En lo que constituye un claro ejemplo de unión entre estas tendencias europeas, en el núcleo de una de las escuelas de señoritos de Lyon, Francia, el centro del proceso de la Ilustración en el siglo XVIII, Claude Bourgelat crea en 1762 la que es considerada como la primera Escuela de Medicina Veterinaria formalmente establecida y con rango de centro educativo superior en el mundo, la *École Vétérinaire de Lyon*; la misma influyó a su vez la creación de la de Alfort (cerca de París) en 1766, siendo ambas la raíz de origen de las escuelas europeas de cuidado y sanidad animal. Esta escuela francesa rescató además el nombre veterinario creado por el hispano romano Lucio Julio Moderato Colúmela (s. I d. C.), el cual había caído en desuso durante la Edad Media (EVL, S/F). Bourgelat formaba parte del Cuerpo de Caballeros del Rey, fue un *philosophe* enciclopedista (227 artícu-

los) seguidor de los lineamientos pedagógicos de Rousseau y tenía amistad con Henry Bertin quien fue Inspector General de Hacienda de Luis XV y responsable de cambios trascendentales en la política de estado francesa así como de la puesta en práctica de ideas del ilustrado enciclopedista Buffon acerca de la producción animal y de la creación jardines botánicos y zoológicos como centros de estudios naturales. “Bertin en 1760 encarga a los intendentes provinciales franceses la creación de *Sociedades de Agricultura* encomendándoles medidas pecuarias como criar ganados modelos, estudiar los remedios que deberían aplicarse en casos de epizootias e investigar los medios de mejorar las lanas” (Quevedo, 1993:371). La intención de Bourgelat al crear su *École* era complementar la formación de los jóvenes con elementos de sanidad animal en la idea de potenciar el uso estratégico de los animales en la guerra, el transporte, el trabajo y la alimentación que sustentaba el ideal contemporáneo de desarrollo.

Se conoce que la aparición en Francia de la *Écoles* obedeció a la negativa de las facultades universitarias a la introducción de las materias científicas, lo que inclusive las llevó a su desaparición en 1793, frente a la de carreras para intelectuales seculares en contra del monopolio intelectual ejercido por el clero. Las *Écoles* (por ejemplo polytechnique, normale, de sante o de médecine) surgieron como respuesta a esta demanda más que por las necesidades internas de la ciencia (Quevedo, 1993).

Es probable además que Bourgelat

haya sido influenciado por “el movimiento inglés de 1754 que originó la *Sociedad del Fortalecimiento de las Artes, la Manufactura y el Comercio* y que promovió posteriormente la creación de sociedades, concursos y premios para el logro de avances e inventos en las áreas sanitarias y productivas; destacándose entre ellos el descubrimiento de la vacunación por Jenner, la obtención de híbrido mular por Croptom y la formación de la Oficina de Agricultura y el Colegio Veterinario” (Ashton, 2006:18-19). Esta sociedad se especula sea el más antiguo antecedente de la *Sociedades Económicas de Amigos del País (SEAP)* nacidas posteriormente en casi toda Europa y América. De hecho, “en la segunda mitad del siglo XVIII aparecen en España una serie de centros culturales que eran expresión de las nuevas corrientes de ideas favorecedoras del estudio de las más amplias ramas del saber, sin la interferencia de preocupaciones teológicas y cuyo interés abarcaba desde las nuevas ideas filosóficas, artísticas, científicas y políticas que se planteaban y discutían en los centros culturales más avanzados, hasta el interés por una economía productiva eficaz y por conocimientos útiles al mejoramiento material de las sociedades. En realidad, todo esto era expresión del fervor por el progreso y la razón que se había expandido en el siglo XVIII europeo” (Farias, 1991:19).

Inicialmente, las Escuelas de Veterinaria se plantearon la formación de expertos en medicina y cirugía de los équidos, con destino al arma de Caballería de los ejércitos nacionales, de manera que incluso los estudiantes estuvieron

sometidos a la disciplina militar. El ejercicio civil estuvo fuertemente vinculado al herrado, factor que afectó durante muchos años al escaso atractivo y consideración social de la Veterinaria, que paulatinamente fue ascendiendo a medida que los veterinarios, con mejor preparación científica y cultural, fueron participando en la sanidad pública y en la producción animal, como miembros de los cuerpos civiles de la administración de los Estados; de esta forma el veterinario fue mejorando su preparación y elevando su nivel de visión social estableciéndose progresivamente como “médico veterinario”. A partir de la apertura de las Écoles de Lyon y Alfort, países de todo el continente europeo, y aun los Estados Unidos de Norteamérica, imitan el modelo francés conformando instituciones en las que el cuidado animal y su uso como elemento estratégico de guerra y poder se combinaba con la preparación formal.

No tan solo por el prestigio de la cultura francesa, sino porque la dinastía gobernante de España era igualmente borbónica, los responsables de la creación de los Reales Colegios-Escuelas de Veterinaria de España, a partir de 1792, tomaron como modelo la Escuela Nacional de Alfort. El Protoalbeiterato, organismo instituido por los Reyes Católicos Isabel y Fernando para la regularización y control de la Albeitería (actividad de marcada influencia morisca, de atención y herrado de caballos surgida por la presencia árabe en la península ibérica), lamentablemente continuó activo pese a la creación de la primera escuela, la de Madrid, de manera que los nuevos veterinarios tuvieron que compartir parcial y temporalmente el ejerci-

cio de la profesión con los albéitares hasta mediados del siglo XX.

No se tienen reportes de la creación o funcionamiento de escuelas de veterinaria en los dominios españoles de América y Filipinas antes de 1814, a raíz de la expulsión de España de los ejércitos napoleónicos, se estudió la conveniencia de crearlas. A tal fin, una Comisión de Instrucción Pública presentó en marzo de ese año a las Cortes el *Dictamen y Proyecto sobre el Arreglo General de la Enseñanza Pública* que en su exposición de motivos dice que “la situación, opulencia y cultura de las ciudades de Lima y Méjico, las proporciones que ofrecen por sus establecimientos literarios, y la multitud de personas que allí han progresado en las ciencias; y la dificultad de que las luces se comuniquen con rapidez a las dichas y remotas provincias de Ultramar aconsejan a la Comisión proponer que, en aquellas universidades se de a los estudios la misma extensión que en la universidad Central [Madrid] (...) En cuanto a la enseñanza de veterinaria, se dará en el estudio establecido en Madrid, y en dos semejantes, que deberán situarse en México y en Lima” (Cordero, 2003).

Los acontecimientos políticos internos de España dejaron en suspenso estos proyectos, que se replantearon en las Cortes en 1820 en nuevo Proyecto de Decreto.

En 1821 se aprueba el Reglamento General de Instrucción Pública, en cuyo artículo 60 se relacionan las Escuelas de Veterinaria de España existentes y se amplía la relación de las escuelas proyectadas para los territorios ultramarinos, confirmando las de México y Lima

y añadiendo otras en Santa Fe de Bogotá, Caracas, Buenos Aires y Manila (Cordero, 2003). Impresiona como los diputados de aquellas Cortes no eran conscientes de la situación de diversas colonias americanas que para esa fecha estaban sumidas en un proceso bélico de independencia del imperio español.

ILUSTRACIÓN, EMANCIPACIÓN Y DESARROLLO GANADERO- SANITARIO ANIMAL EN VENEZUELA

Naturalismo Ilustrado en Venezuela

Las investigaciones de Rodríguez y Escamilla (1998) dan cuenta de la presencia en Venezuela de viajeros naturalistas influenciados por la onda ilustrada obedecía al interés metropolitano, y en general europeo, por determinar el nivel y variedad de riquezas naturales con la que contaba los territorios periféricos a fin de establecer sus potencialidades para propiciar el desarrollo de los Estados centrales.

Ejemplo de los resultados de estos viajes son las obras de Löffling (1763), Depons (1806) y de Humboldt y Bompland (1808-1834), ambas de carácter enciclopédico y monumental, que se complementan mutuamente y cuya comparación entre sí nos brindaría algunas respuestas y muchas interrogantes en torno al conocimiento científico del territorio venezolano (y americano en general) para la época. Estas obras vinieron a marcar una pauta con respecto al carácter de las expediciones científicas que se realizaron a lo largo del siglo XIX

y gran parte del XX. De hecho, gran parte de los viajeros, naturalistas, pintores y exploradores que visitaron el territorio venezolano vinieron siguiendo las “huellas” de Humboldt, atraídos por las descripciones maravillosas y algunas veces exageradas o erróneas de sus obras.

La obra de Carl Sachs podría citarse como un ejemplo de lo que se afirma, ya que este médico alemán vino para estudiar a los peces tembladores (los gimnotos de Los Llanos) que habían sido descritos por Humboldt varias décadas antes. “Los resultados del viaje de Sachs fueron la obtención de varios ejemplares de tembladores que se llevó de regreso a Alemania y la edición de un libro en donde se narra la vida venezolana con un enfoque crítico, y racista en cierto sentido, pero que casi no aporta nada nuevo desde el punto de vista científico, como señala el Dr. José Izquierdo en el prólogo de la traducción que hizo de la obra *SACHS, 1879*” (Rodríguez y Escamilla, 1996:6).

Mas adentrada en el siglo XIX, la fundación de la Colonia Tovar con un grupo de colonos alemanes, iniciativa del Capitán Agustín Codazzi, sirvió para que muchos científicos y exploradores de Alemania (Alexander Benitz, autor de los grabados del Atlas de Venezuela de Codazzi, Karl Moritz, Ferdinand Bellermann, Anton Goering, Carl Ferdinand Appun, etc.) vinieran a establecerse temporal o definitivamente en ella y realizaran una obra de gran interés acerca de la naturaleza intertropical del territorio venezolano. De ellos, Bellermann viajó durante varios años por el territorio venezolano atendiendo una solicitud del propio Humboldt para

que pintara los paisajes que éste había descrito y el resultado fue una estupenda colección de óleos que parecen casi fotografías a color de la exuberante naturaleza venezolana.

Entre muchas otras publicaciones se pueden citar las de Juan Bautista Boussingault quien permanece en el país entre 1822 y 1824 realizando investigaciones sobre climatología, mineralogía, fisiología animal, ganadería y agricultura, las de Dauxion-Lavaysse y sobre todo la de Francisco Michelena y Rojas que representan obras fundamentales en cuanto al tema de la comprensión histórica en el campo de las ciencias naturales y en el de la exploración sistemática del territorio.

Formación y Educación de los Padres de la Patria

El Precursor Francisco de Miranda, el más universal de los venezolanos, fue un seguidor de las ideas revolucionarias, ilustradas e enciclopedistas francesas. Aprovechó su estadía y viajes en Europa en la búsqueda de financiamiento para su idealista proyecto de Colombia, para conformar una grandiosa biblioteca y estudiar la historia y las realidades de la sociedad occidental. Su periplo entre 1783 y 1790, le sirvió para analizar las estrategias militares, inglesas, francesas, escandinavas, prusianas, otomanas y rusas. En 1789 está en Lyon; leyendo su diario de viajes vemos que probablemente pasea frente a la École Vétérinaire. También visita la École de Sorèze, academia militar de influencia bourgelatiana y en 1792, en la Batalla de Valmy, tiene bajo su mando oficiales veterinarios graduados en Lyon y Alfort,

El Libertador Simón Bolívar, educado “rousseauianamente” por Simón Rodríguez, tuvo como libro de cabecera la Enciclopedia y siendo así leyó todos los 227 trabajos de Claude Bourgelat en esa obra. Con su maestro estuvo en 1804 en Lyon y como pasó en esa ciudad varios días, antes de seguir la ruta de *El Emilio* hacia Chambery y Torino, y como amante de los caballos, debió haber sucumbido a la tentación de visitar la *École Vétérinaire*, obra de Bourgelat. Además, esta visita se justifica si recordamos que Bolívar en esa oportunidad también estaba buscando plazas de estudios para sus sobrinos, hijos de su hermana con Lino de Clemente, los cuales fueron enviados finalmente a estudiar en la *École de Sorèze* entre 1804-1806, un famoso establecimiento educativo de elites que funcionaba a modo de liceo militar con influencias bourgelatianas, luego de la visita del propio Bolívar en 1804.

Asimismo, otro sobrino del Libertador, Fernando Bolívar, fue mandado por su tío en 1821 a estudiar en Estados Unidos (Castellanos, 1983) al *Germantown Academy* de Filadelfia y posteriormente al *Jefferson College* (creado por Thomas Jefferson, fundador de la nación estadounidense, amigo del Marqués de LaFayette y también fundador de la Academia Militar de West Point, como “villa académica” y centro de estudios para la “libertad de la mente humana” en lo que corresponde a la actual Universidad de Virginia, ubicada en Charlottesville, Virginia) ambas instituciones “escuelas de nobles señoritos” con fuerte influencia de los conceptos estratégicos sobre el uso y

cuidado del caballo impuestos por Bourgelat.

Por otro lado, acciones de Bolívar, como el decreto de creación de la *Junta de Agricultura y Comercio de Colombia* con el cual adopta una posición proteccionista de estas actividades al inicio de la república, muestran como estaba claro en los conceptos teóricos sobre estas áreas productivas además de estar ganado por el movimiento ilustrado y enciclopedista así como por las ideas fisiocráticas que se discutían en Francia (Quevedo, 1993).

Legión Extranjera de Bolívar

En las memorias de O’Leary (1983) se evidencia que Simón Bolívar además promueve una regularización y profesionalización del ejército patriota con la incorporación de legionarios extranjeros a sus filas. A tal fin comisiona a Luis López Méndez para que desde Londres hiciera una selección y reclutamiento de tropas regulares y oficialidad profesionales con experiencia en combate a fin de en principio mejorar la organización y el desempeño bélico de las fuerzas y luego procurar el entrenamiento de las milicias autóctonas. El proceso resulta exitoso y se logra conformar una División de seis Regimientos (tres de Húsares, uno de Lanceros, uno de Rifles y uno de Artillería). Siguiendo los lineamientos comunes para el *ars militaire* enciclopedista de la época, los regimientos de caballería (Húsares y Lanceros) contemplaban en su organización entre las plazas un sargento herrador y quince herradores; y entre los oficiales de plana mayor un veterinario y un maestro de equitación.

La incorporación de los legionarios a las fuerzas patriotas se hizo efectiva a partir de marzo de 1818 con la llegada del primer regimiento de ingleses e irlandeses al que se fueron sumando escoceses, suecos, hannoverianos, prusianos e italianos.

Los legionarios indudablemente ayudaron en el cometido de elevar el nivel de organización militar de las filas patriotas; pero también colaboraron con el conocimiento sobre sanidad animal en el país debido a que la mayoría de estos europeos pro independentistas eran miembros de las elites intelectuales y nobles de sus países de origen y quienes no eran veterinarios estaban al menos formados en academias y colegios influenciados por la filosofía bourgelatiana. Tenemos por ejemplo a William Blake y Edwinwaldo Adges quienes eran ferrieres o herradores autorizados (Rodríguez-Arrijo y Papaterra, 2000). Caso aparte es el de Otto Phillip Braun, quien nació el 13 de diciembre de 1798 en Kassel (Alemania), estudió en una escuela de señoritos y entre 1815 y 1818 se dedicó al estudio de la Medicina Veterinaria en las escuelas de Hannover y Goettingen y formó parte del ejército del Elector de Hesse para luego dirigirse a los Estados Unidos y practicar su profesión por un corto tiempo para luego trasladarse a Haití donde abraza la causa independentista, siendo enrolado en 1820 como oficial teniente veterinario (Walbaum, 2005). Braun llegó a ser en 1823 comandante de la Batallón de Húsares de la Guardia Personal de Bolívar, en 1824 del Batallón de los Granaderos a Caballo de Colombia y miembro de la Orden del Libertador de Venezuela.

Otros casos son los de Sir Gregor Mac Gregor quien estudió en Edimburgo, Johannes Von Usselaar (Juan Uslar) quien estudió en Hannover y Daniel Florence O'Leary que estudió en Dublín, todos en colegios de jóvenes que actualmente corresponden o dieron origen a escuelas de Medicina Veterinaria de las Universidades de aquellas ciudades.

Las Necesidades de Logística y Avituallamiento en las Guerras Decimonónicas

El siglo XIX venezolano se inicia con un estado de tensión sociopolítica que degeneró en un conflicto que puede ser entendido en dos ámbitos. El primero como resultante de una agudización de tensiones étnicas y clasistas que buscaban la obtención de una igualación de derechos y de posibilidad de acceso a los privilegios económicos, sociales y políticos. El segundo derivado del fortalecimiento del colonialismo y que a su vez se entiende en dos dimensiones: la económica por la presión del monopolio comercial con España, y la política por la limitación de la representatividad de los criollos en las instituciones del estado metropolitano presentes en la colonia (CENDES, 2002). A esto se añadió la influencia ideológica de la revolución burguesa inglesa, y de las revoluciones francesa y norteamericana.

Este estado conflictivo se manifestó como levantamientos y movimientos surgidos a finales de los 1700's e inicios de los 1800's que precedieron a una expresión bélica de la crisis a partir de 1810, cuando el 19 de Abril estalla la insurrección de la colonia venezolana contra la metrópoli española.

Sin embargo, aunque se sostenga que “...en esencia, solo interesaba a quienes proclamaron la insurgencia, una independencia como emancipación política del régimen español y no como movimiento revolucionario que cancelara la inerte estructura social de la colonia” (Malavé, 1975:86) sobrevino una contienda armada en la que tanto patriotas como realistas contaron con tropas de negros, indios y mestizos reclutados bajo ofrecimiento de igualdad social y reparto de tierras. Y aunque los reclutas eran en su mayoría peones, las haciendas no se paralizaron porque sus dueños no querían que se tomara como una forma de tomar partido por alguno de los bandos en contienda (Quevedo, 1993). No obstante, “la guerra, [aunque paradójicamente financiada por la producción y en especial por los productos de la ganadería, se presentó como] (...) una traba para la producción porque trajo consigo la pérdida de vidas humanas, la destrucción de cosechas, el exterminio del ganado, el aniquilamiento de las unidades de producción y de su infraestructura, el abandono de carreteras, [promovió] el movimiento de población, el reclutamiento forzoso del peonaje (...) y una importante desviación de presupuestos públicos (...); casi obliga a recurrir a empréstitos, aumentando la deuda pública, (...) [y empobreció] la población” (Cartay, 1988:102).

Así, durante la Guerra de Independencia el ganado venezolano mermó considerablemente, pasando de un estimado en 1804 de 1.200.000 cabezas a unas 256.000 en 1823, debido a dos razones fundamentales: se utilizaba el ganado para aprovisionar las tropas o sim-

plemente las explotaciones fueron abandonadas porque sus propietarios finalmente emigraron huyendo de las revueltas (Izard, 1970).

Epílogo: La Nueva Oligarquía Ganadera y la Colonialidad del Poder

Alcanzando Venezuela su soberanía política y habiéndose separado de la Gran Colombia, las fuerzas del capitalismo liberal europeo se insertaron en su economía arrastrándola a nuevas relaciones de subordinación exterior (Malavé, 1975). Además, luego de la independencia los imaginarios en los que fueron construidos como inferiores las personas, las culturas, las sociedades y los conocimientos de los pueblos coloniales, no desaparecieron sino que se perpetuaron en las ciencias sociales universitarias, en las artes y en los medios de comunicación creando una nueva forma de subalternización (Pardo, 2006).

En este sentido, el curso de los hechos se encargó de demostrar a la clase criolla que los obstáculos para su desarrollo no radicaban solamente en el nexo colonial. En efecto, la mayoría de los factores críticos desencadenantes del conflicto emancipador persistieron aún después de final de las hostilidades. Se tuvieron entonces que tomar acciones orientadas a eliminar estos factores; fundamentalmente en cuanto a la mejora de la educación, al reestablecimiento de la base agropecuaria de la economía, la constitución de formas de gobierno y marcos jurídicos en ocasiones con filosofías copiadas de del estado español, la integración y el control del territorio venezolano a fin de articularse con las áreas de desarrollo capitalista, liberali-

zación de la economía, modificación el régimen tributario, promoción de la circulación de capitales, distribución de pequeños créditos a productores, toma de empréstitos internacionales para la reconstrucción el país, primeras intenciones de establecer un sistema bancario e intentos por mantener la esclavitud como fuente de mano de obra (CENDES, 2002). En este sentido, "...[debido al] optimismo [que] se apoderó de las elites criollas en sus programas de construcción del Estado (...) uno de los ideales del pequeño grupo de "ilustrados" fue extender la educación pública como medio que consideraban definitivo para inculcar en las masas los valores de la república, y para preparar los funcionarios que demandaba la construcción del nuevo estado" (Quevedo, 1993:239).

Fue clave, además, la actuación de la *Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP)*, fundada en 1829 por José Antonio Páez, a la sazón Presidente de Venezuela, y cuyo primer presidente fue el médico José María Vargas, quien además de ser posteriormente Presidente de la República, estudió en la Universidad de Edimburgo, Escocia donde tuvo contactos con el Colegio de Veterinaria y con las políticas implementadas por la *Sociedad del Fortalecimiento de las Artes, la Manufactura y el Comercio* de Inglaterra. La gestión de la SEAP estuvo centrada fundamentalmente en la agricultura debido a que "el énfasis en este área de la economía ya le venía de la tradición establecida por las Sociedades Económicas creadas en la segunda mitad del siglo XVIII en otros países, especialmente europeos, y sobre cuyo modelo se fundó la de la pro-

vincia de Caracas. De hecho, la agricultura era la actividad económica fundamental de esa época. Además, la idea de considerar a la agricultura como el área básica de la economía para la Venezuela de 1830 era acertada, pues no se vislumbraba ningún otro tipo de producción de riquezas que pudiera competir en nuestro medio y disputar a la actividad agrícola el título de ser la principal fuente de progreso económico y de ingresos para el estado" (Farias, 1991:72).

La acción conjunta entre el gobierno y la SEAP derivó, entre otras medidas, en la implementación de una serie de estímulos para los productores agropecuarios entre los que destacó la creación de un premio consistente "...en una medalla de plata de plata de una onza (...) 2) A los que mejoren las crías de caballos, vacas, cerdos, etcétera, y particularmente a los que introdujeren las castas de carneros merinos y camellos. 3) al que proponga un método eficaz preservativo y curativo de la enfermedad que ha atacado las crías de caballos y mulas..." (Farias, 1991:82-83). Estas enfermedades pueden ser presumiblemente, en base al conocimiento de los entes patológicos y a su signología clínica, las que se conocen hoy en día como: Encefalitis Equina, Tétanos, Cólicos o Anemia Infecciosa Equina.

Otras iniciativas sobre el particular tuvieron también éxito; así se refiere que "el otro caso (...) fue la "Escuela de Agricultura, Pastoría y Veterinaria", que fue creada por la Diputación Provincial de Caracas pero organizada y dirigida por recomendación de la SEAP. (...) Con respecto a esta escuela (...) debemos señalar que la fecha de su creación, de acuerdo a la resolución de la Diputa-


ción Provincial [es] de [09 de] Diciembre de 1843...y se nombra de preceptor (...) al doctor Domingo Milano” (Farias; 1991:114); aunque Gil Fortoul (1988), sostiene que la referida escuela funcionaba desde 1836.

También debemos recordar que con la promulgación de la llamada Ley de Haberes Militares que adjudicaba tierras para la producción agropecuaria como pago a los combatientes de las fuerzas patriotas de la independencia por los servicios prestados, muchos de los legionarios extranjeros se quedaron en el país y formaron grandes haciendas y hatos.

El resultado de la suma de estas medidas y situaciones se evidencia en el aumento considerable de la explotación pecuaria logrado en la tercera, cuarta, quinta y sexta década del siglo XIX venezolano (Izard, 1970) que es en líneas generales característica del país hasta bien entrado el siglo XX cuando aparece la economía del petróleo.

CONCLUSIÓN

Hemos visto como los preceptos de la Ilustración influenciaron, en los estertores de la colonia, a los padres de la patria en el diseño de un proyecto de nación que permitiera convertir a Venezuela en una república de pensamiento abierto y moderno, en un país dinámico y organizado. Este planteamiento a la postre efectivamente permitió la aparición de una compleja trama social, económica, científica, educativa, cultural y política con base fundamentada de manera importante en el sector agropecuario, muy particularmente en

la ganadería y la sanidad animal, que se desarrolló durante buena parte del siglo XIX y que ha ayudado a delinear lo que hoy es Venezuela en lo que se refiere a su modelo de Estado-Nación 

BIBLIOGRAFÍA

- AMARILLO COMPETITIVE FENCING ASSOCIATION (ACFA) (Sin Fecha). **Great Fencing Masters of History: Tremamondo, Doménico Angelo Malevolti.** Fuente: www.acfencers.com/fencingmasters.html (Consultado el 23-03-09).
- ASHTON, THOMAS S. (2006). *La Rivoluzione Industriale 1760-1830*. Editori Laterza (Colezione Economica Laterza #128). Segunda Edición. Traducción del Inglés al Italiano de la edición de 1966 por Donato Barbone y Birendra Sinha. Bari. Italia.
- BLOCH, MARC (1986). *Apología de la Historia o el Oficio de Historiador*. Fondo Editorial Lola de Fuenmayor-Fondo Editorial Buría. 1º Edición Venezolana. Barquisimeto. Venezuela.
- CARR, EDWARD (2003). *¿Qué es la Historia?* Editorial Ariel. (2º Edición Colección Historia). Traducción al español del original en inglés "What's History" por Joaquín Romero Maura. Barcelona. España.
- CARTAY, RAFAEL (1988). *Historia Económica de Venezuela (1830-1900)*. Vadell Hermanos Editores. Valencia. Venezuela.
- CASTELLANOS, RAFAEL RAMÓN (1983). *CARACAS 1883 (Centenario del Natalicio del Libertador)* Tomo I. Academia Nacional de la Historia (Colección Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 33). Caracas. Venezuela.
- CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (CENDES) (2002). *Formación Histórico Social en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, (Colección Historia N° 8). Primera Reimpresión de la Tercera Edición. Caracas. Venezuela.
- COMMAGER, STEELE (1967). *LA HISTORIA, Su naturaleza-Sugestiones Didácticas*. UTEHA (Colección Manuales UTEHA Sección 10 Historia N° 348). 1º Edición en español. Traducción del original en inglés "The Nature and the Study of History" al español por Antonio Garza y Garza. México.
- CORDERO DEL CAMPILLO, MIGUEL (2003). *Sobre la Historia de las Relaciones Veterinarias entre el Viejo y el Nuevo Mundo*. México, México. Lección Inaugural del 34th International Congress on the History of Veterinary Medicine. Fuente: www.cnveterinario.es/presentacion/documentos/libro/CORDERO_DEL_CAMPILLO.pdf (Consultado el 15-03-04).
- ÉCOLE VÉTÉRINAIRE DE LYON –EVL (Sin Fecha). *Histoire*. Fuente: www.lyonvet.fr (Consultado el 21-07-03).
- FARIAS DE URBANEJA, HAYDEE (1991). *La autoridad de la "Sociedad Económica de Amigos del País" en la Política Gubernamental 1830-1940*. UCV-CDCH. Caracas. Venezuela.
- GIL FORTOUL, JOSÉ (1988). *Historia Constitucional de Venezuela*.

- Bloque De Armas (Colección Libros Revista Bohemia N° 93-97). Caracas. Venezuela.
- GRUPO HISTORIA A DEBATE (Sin Fecha). **Manifiesto Historia a Debate**. Fuente: www.h-debate.com (Consultado el 23-01-05).
- IZARD, MIGUEL (1970). *Series Estadísticas para la Historia de Venezuela*. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades. Mérida. Venezuela.
- KAFKER, FRANK (Sin Fecha). **The Historical Heritage of the Encyclopedie**. Fuente: unesdoc.unesco.org/images/0006/000617/061776eb.pdf (Consultado el 06-06-05).
- LÓPEZ SORIA, JOSÉ IGNACIO (2008). **Pensar América Latina desde la Interculturalidad**. Fuente: www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru/pdf/arti_filo_latino/Salamanca.pdf (Consultado el 17-06-09).
- MALAVÉ MATA, HÉCTOR (1975). *Formación Histórica del Antidesarrollo en Venezuela*. Ediciones Rocrinante. Tercera Edición. Caracas. Venezuela.
- MUNCK, THOMAS (2001). *Historia Social de la Ilustración*. Editorial Crítica. Serie Mayor. Barcelona. España.
- NIETO, MAURICIO (1995). **Políticas Imperiales en la Ilustración Española: Historia Natural y la Apropiación del Nuevo Mundo**. *Revista Historia Crítica*. Universidad de los Andes. N° 11. Bogotá. Colombia. pp. 39-52. Fuente: dialnet.unirioja.es/servlet/articulo. (Consultado el 12-06-09).
- O'LEARY, DANIEL FLORENCE (1983). *Memorias*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. Venezuela.
- PARDO ROJAS, MAURICIO (2006). **La Hybris del Punto Cero, Ciencia, Raza e Ilustración en la Nueva Granada**. *Revista Tabula Rasa*. N° 4. Bogotá. Colombia. pp. 339-346. Fuente: www.reviostatabularasa.org/numerocuatro/r_pardo.pdf (Consultado el 12-06-09).
- QUEVEDO, EMILIO (Coordinador) (1993). *Historia Social de la Ciencia en Colombia. Tomo III Historia Natural y Ciencias Agropecuarias*. Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología "Francisco José Caldas" COLCIENCIAS. Bogotá. Colombia.
- RESTREPO, EDUARDO (2008). **Multiculturalismo, Gubernamentalidad y Resistencia**. En: ALMARIO, OSCAR Y RUIZ, MIGUEL (2008). *El Giro Hermenéutico de las Ciencias Sociales y Humanas*. Universidad Nacional. Medellín. Colombia.
- RODRÍGUEZ, ALBERTO y FRANCISCO ESCAMILLA (1998). **El Orinoco: 500 Años de Historia**. Barcelona, España. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona. N° 110. Fuente: www.ub.es/geocrit/b3w-110.htm. (Consultado el 02-02-04).

- RODRÍGUEZ-ARRIOJA, GABRIELA y GUSTAVO PAPPATERRA MENDOZA (2000). **Historia de la Medicina Veterinaria en Venezuela.** En: *Libro de Memorias de las 5^o Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria de España.* Barcelona. España.
- ROJAS, REINALDO (2001). **Federico Brito Figueroa, los Annales y la Historia Económica y Social de Venezuela.** *Revista de Ciencias Sociales de la Región Centroccidental.* N° 6. Barquisimeto. Venezuela. pp. 47.
- ROJAS, REINALDO (Sin Fecha). **Fundamentos Teóricos-Metodológicos de la Línea de Investigación: Historia Social e Institucional de la Educación en Venezuela.** Fuente: www.tach.ula.ve/heuris/1er_semestre_2002/simposio_reinaldo_rojas.htm (Consultado el 06-06-05).
- SANTANA, JUAN MANUEL (2001). **La Historia en el fin de una época o el secuestro de Clío.** *Revista de Ciencias Sociales de la Región Centroccidental.* N° 6. Barquisimeto. Venezuela. p. 27.
- VÁZQUEZ, BELÍN (2009). **Miradas Históricas de las Identidades Ciudadanas para Repensar América Latina.** En: BRACHO, JORGE (Coordinador) (2009). *La Historia Universal y el Despliegue Occidental: Cultura, Narrativa y Enseñanza.* UPEL/IPC Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. Caracas, Venezuela. pp. 151-172.
- VILAR, PIERRE (1999). *Iniciación al Vocabulario el Análisis Histórico.* Editorial Crítica (Colección Libros de Historia). 6^o Edición. Barcelona. España.
- WALBAUM, HUBERT (2005). **Le Général Otto Philipp Braun (1798-1869) Gran Maréchal de Montenegro.** Capítulo de la obra *Fédération de Grande Colombie.* Paris. Francia. Fuente: fr.wikipedia.org (Consultado el 17-01-06).
- WALSH, CATHERINE (2003). **Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo.** *POLIS Revista Académica Universidad Bolivariana.* Volumen 1. N° 4. 2003. Santiago. Chile. Fuente: www.oei.es/salactsi/walsh.htm (Consultado el 12-06-09).